

- Retomamos nuestro estudio de los milagros de Jesús en Galilea y nos preparamos para pasar a la segunda sección de los milagros que Mateo registró.
  - Recordarás que Mateo ha seleccionado cuidadosamente diez milagros para destacar en los capítulos 8 y 9.
    - Se agrupan en tres grupos de milagros del mismo tipo.
    - El primer grupo (que acabamos de terminar) fueron milagrosos en el cuerpo.
    - Esos milagros demostraron que Jesús es el Dios Creador que tiene poder sobre el cuerpo, incluyendo el poder de concedernos la vida eterna.
  - El segundo grupo de milagros son los milagros sobre la Creación misma.
    - Pero antes de llegar a esa sección, Mateo inserta un momento entre Jesús y los discípulos.
    - Quizás recuerden que hace unas semanas les di un esquema de los capítulos 8 y 9, y les dije que Mateo separa sus tres grupos de milagros con dos escenas.
    - Una escena demuestra la autoridad de Jesús sobre sus discípulos, y la otra escena muestra la autoridad de Jesús sobre sus enemigos.
    - Así, mediante los milagros y estas escenas, Mateo narra la historia de Jesús teniendo poder y autoridad sobre todo lo que existe.
  - Hoy estudiamos la primera de estas dos escenas, donde Jesús explica su autoridad y sus expectativas para con sus discípulos.

---

[MATEO 8:18](#) Cuando Jesús vio que había una multitud a su alrededor, dio órdenes de partir al otro lado del mar.

[MATEO 8:19](#) Entonces se acercó un escriba y le dijo: «Maestro, te seguiré a dondequiera que vayas».

[MATEO 8:20](#) Jesús le dijo: «Las zorras tienen madrigueras y las aves del cielo tienen nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza».

---

- Esta escena también aparece en los Evangelios de Marcos y Lucas, por lo que podemos apreciar bien todo lo que sucede aquí.
  - Sabemos por Lucas que Jesús estaba en la zona de Magdala, un pequeño pueblo en la costa noroeste de Galilea.
    - Hoy en día se pueden ver las ruinas de esa ciudad que están siendo excavadas.
    - Es más conocida por su ciudadana más destacada, María Magdalena.
    - Jesús sanó a María y a varias otras mujeres de posesión demoníaca mientras enseñaba en esa región.
  - Lucas y Marcos también nos dicen que Jesús acababa de enseñar la parábola del sembrador y la semilla en esta zona.
    - De hecho, Marcos dice que Jesús enseñó la parábola mientras estaba en una barca a pocos metros de la costa.
    - Jesús enseñaba en una barca para mantener cierta distancia entre Él y las multitudes que se

agolpaban para recibir sanación, para que se detuvieran y escucharan.

- Ante la creciente multitud, Jesús decidió permanecer en la barca y se aventuró a cruzar Galilea hasta la tierra de los garasenos.
  - Garasa era el nombre del lado oriental de Galilea, que estaba poblado en gran parte por gentiles.
  - Estaba ubicada justo al otro lado del extremo norte de Galilea, frente a Magdala.
- Nótese que en [Mateo 8:18](#) se nos dice que Jesús se está preparando para cruzar el lago, lo que sugiere que este intercambio ocurrió en el mismo momento.
  - Lucas también registra que esta conversación tuvo lugar después de la parábola del sembrador y la semilla.
  - Pero Mateo registra la parábola del sembrador y la semilla mucho más tarde en su Evangelio.
  - Así pues, Mateo ha dejado esta historia en su lugar correspondiente, pero ha optado por reservar la parábola para más adelante en su Evangelio (por razones que comprenderemos cuando lleguemos al capítulo 13).
- Así pues, en Mateo 8, Jesús está a punto de emprender un breve viaje en barca a través del extremo norte de Galilea.
  - Y mientras Jesús está de pie en la barca, preparándose para partir, un escriba entre la multitud proclama que seguirá a Jesús adondequiera que vaya.
    - El escriba llama a Jesús “maestro”, que es otra palabra para “rabino”.
    - Así pues, el hombre está indicando su deseo de ser discípulo de Jesús.
    - Y hace su promesa de discipulado de forma muy pública, para que todos la oigan.
  - Eso suena un poco interesado, ¿no?
    - El escriba probablemente supuso que Jesús aprobaría su comentario.
    - Tal vez esperaba que Jesús lo elogiara por su actitud de autosacrificio.
    - Y lo más probable es que el escriba esperara que Jesús lo recompensara invitándolo a acompañarlo en la barca mientras cruzaban.
  - Ciertamente, así funcionaba el judaísmo fariseo.
    - Se esperaba que los discípulos colmaran de elogios y honores a sus rabinos, quienes a su vez favorecían a estos estudiantes.
    - Era una sociedad de admiración mutua, y los escribas aprendieron a trabajar dentro de este sistema egoísta.
    - Pero este tipo no engaña a nadie con este juego, y mucho menos a Jesús.
- Jesús se aferra a la promesa de devoción del escriba para exponer su falta de sinceridad.
  - Jesús comienza rechazando el intento del escriba de congraciarse con él.
    - La declaración del escriba no fue una promesa de sacrificio personal... fue un halago.
    - Recuerda la escena... Jesús está rodeado por una multitud de miles de personas que se agolpan para acercarse a Él.
    - Y Él ha estado recorriendo Galilea constantemente para ministrar a las multitudes, y a veces,

para escapar de las multitudes.

- Pero este no era un patrón rabínico típico... los rabinos solían permanecer en un solo lugar para dirigir sus escuelas rabínicas.
  - No necesitaban moverse constantemente de esta manera, ya que no requerían tanta atención.
  - Pero claramente, Jesús estaba en otro nivel... Es la comidilla de Galilea.
- Así que, en medio de esta multitud, este hombre se ofrece a seguir a Jesús a cualquier parte.
  - Es como si unas groupies adolescentes le gritaran a la estrella de rock más popular: "¡Quiero tener un hijo tuyo!".
  - El escriba halaga a Jesús al reconocer su popularidad, que Jesús es un hombre que viaja mucho y es muy solicitado.
  - Y como el escriba promete ir a cualquier parte con Jesús, difícilmente se trata de una declaración de sacrificio... está tratando de ser invitado a la fiesta.
- He escuchado cosas similares de vez en cuando (aunque no el comentario de "ten mi bebé").
  - Por ejemplo, cuando menciono que tengo programado dar clases en una iglesia en Hawái, Singapur, Londres, Costa Rica, Noruega o Nueva Zelanda...
  - Inevitablemente, alguien dirá: "Si necesitas que alguien te lleve el equipaje en tu viaje, estaría dispuesto a ir contigo...".
  - Obviamente, están bromeando sobre lo agradable que es viajar a lugares tan hermosos, y ellos también quieren ir.
  - Pero no se dan cuenta de lo difícil que puede ser viajar por motivos de ministerio...
- Así es como debemos entender la oferta del escriba a Jesús, aunque no estaba bromeando... quería unirse a Jesús en sus aventuras ministeriales.
  - Pero Jesús no está de acuerdo, así que reprende al hombre, resistiéndose a cualquier sugerencia de que su ministerio sea glamoroso y atractivo.
    - Dice que los zorros tienen madrigueras en el suelo y los pájaros tienen sus nidos, pero Jesús ni siquiera tiene una casa propia.
    - En otras palabras, incluso los animales tienen algo en este mundo que pueden llamar suyo... agujeros, nidos y cosas por el estilo.
  - Y sin embargo, nunca sentimos envidia de lo que tienen, ¿verdad?
    - ¿Acaso cambiaríamos la comodidad de nuestro hogar por la madriguera de un zorro? Desde luego que no.
    - Pero para eso se estaba apuntando este hombre, aunque no lo entendiera.
    - Jesús dice que el Hijo del Hombre ni siquiera poseía las necesidades básicas de la vida, como un hogar, algo que incluso los animales tienen.
    - El término "Hijo del Hombre" se refiere al Mesías, y Jesús lo usó siempre que quiso enfatizar la humildad y el sufrimiento del Mesías.
- Jesús estaba señalando las falsas suposiciones del escriba acerca del discipulado.
  - El discipulado bajo la guía de Jesús no consistía en la búsqueda de las mejores cosas de esta

vida, sino en una vida de autosacrificio.

- Jesús era muy diferente a los rabinos de su época, que usaban su popularidad y poder para enriquecerse.
- Jesús dio un ejemplo diferente, al no perseguir los intereses del mundo.
  - No se centró en ganarse la vida, ascender en la escala social ni buscar una jubilación segura.
  - Jesús no era pobre, porque tenía a sus benefactores, pero no era un hombre *que buscara* riquezas o privilegios.
  - Pero Jesús buscaba un Reino que no era de este mundo, por lo que sacrificó los placeres cotidianos de la vida para obtener la alabanza celestial.
- Por lo tanto, las suposiciones del escriba eran completamente erróneas.
  - Seguir a Jesús no fue una aventura de vacaciones.
  - Requería sacrificio personal en esta vida por la promesa de una vida eterna mejor.
- Con su respuesta, Jesús estableció la primera de dos reglas importantes del discipulado.
  - El discípulo de Jesús debe estar dispuesto a negarse a sí mismo lo que desea en esta vida, para poder seguir y servir a Jesús.
    - El discipulado requiere que nos alejemos de perseguir la agenda del mundo.
    - Porque solo tenemos un tiempo limitado en la Tierra... y solo dispones de una cantidad limitada de energía y recursos.
    - Y no puedes gustarlo dos veces... cuando se acaba, se acaba.
    - Así pues, si nos comprometemos a seguir y servir a Jesús en esta vida, entonces se requiere que renunciemos a nuestros propios deseos.
    - No puedes tenerlo todo.
  - Ahora bien, en este punto, necesito enfatizar que seguir a Jesús como su discípulo es diferente a llegar a tener fe salvadora en Jesucristo.
    - Nuestra fe en Jesús es un regalo, dice la Biblia.
    - Y entramos en nuestra relación con Jesús por la obra del Espíritu Santo, no por nuestro propio esfuerzo.
    - Nuestra salvación viene solo por la fe, no por nada que hayamos hecho o hagamos al seguir o servir a Cristo.
  - Así que cuando Jesús habla de la necesidad de compromiso y sacrificio, se refiere a cómo le servimos, no a cómo llegamos a conocerlo.
    - El discipulado es un proceso para convertirse en un fiel seguidor de Jesús, y es una mentalidad que se manifiesta en una vida vivida de manera diferente.
    - Es una perspectiva de vida transformada, posible gracias a nuestra nueva identidad en Cristo.
    - Pero no todos los que han llegado a la fe salvadora en Jesús adoptarán esta nueva perspectiva.
- En pocas palabras, no todo aquel que nace de nuevo se convierte en discípulo de Jesús.
  - Te convertiste en hijo de Dios porque Dios crucificó a Jesús.

- Te conviertes en discípulo de Cristo crucificando tu propia carne.
- A lo largo de los siglos, millones de creyentes han llegado a la fe y recibido la vida eterna en Cristo, pero nunca dieron el siguiente paso de servir a Jesús como su discípulo.
  - Confesaban a Jesús como Señor, iban a la iglesia, incluso puede que leyeran la Biblia de vez en cuando... eran cristianos típicos.
    - Pero no cambiaron el rumbo de sus vidas.
    - Simplemente programaron el cristianismo en su vida, igual que hacen espacio para la noche de bolos y los partidos de fútbol de los niños.
  - Confiaban en Jesús para su salvación, pero confiaban en el todopoderoso dólar para su seguridad y satisfacción.
    - Buscaban la fama, la carrera profesional, el ocio, los pasatiempos o cualquier otra cosa... en lugar de dedicar su vida a servir a Cristo.
    - Y esas decisiones tuvieron un precio... cambiaron la oportunidad de construir un Reino eterno por perseguir un mundo que se desvanece.
  - Este es quizás el mayor autoengaño dentro de la Iglesia del siglo XXI, particularmente en Occidente.
    - Nuestro mundo es tan rico, nuestra cultura tan atractiva y nuestra comodidad tan importante, que no apreciamos el costo del discipulado.
    - De hecho, las iglesias predicaban habitualmente que seguir a Jesús es una situación en la que todos ganan.
    - Llegamos al Cielo cuando morimos, y mientras tanto, nuestra vida aquí se vuelve más brillante, más alegre, más feliz y más próspera.
  - Ahora bien, por supuesto, todos los cristianos tenemos que vivir en el mundo, así que, por necesidad, todos buscamos las cosas de este mundo, al menos en cierta medida.
    - Pero Jesús no exige que vivamos como si el mundo no existiera.
    - Está hablando del deseo de nuestro corazón, aquello que nos hace levantarnos por la mañana y define nuestras metas en la vida.
- Creyente, ¿eres discípulo de Jesús? ¿Vives para complacerte a ti mismo o estás comprometido a agradar a Jesús?
  - ¿Te importa más la aprobación del mundo que lo que Jesús piensa de ti?
    - ¿Vives con la mirada puesta en la eternidad? ¿Estás pensando en ese Reino que está a la vuelta de la esquina y que se acerca rápidamente?
    - ¿O sigues intentando construir tu propio reino en este mundo?
  - Si no tenemos cuidado, corremos el riesgo de pensar en el discipulado como lo hace este escriba.
    - Seguiremos a Jesús a donde sea... ¡siempre y cuando se ajuste a nuestro horario y preferencias!
    - Lo seguiremos en un viaje misionero de corta duración... a un destino exótico con agua potable segura, playas bonitas y recuerdos.
    - Lo seguiremos a la iglesia... siempre y cuando sea un servicio de adoración contemporáneo y sensato, con ropa informal y sin tener que cantar demasiado fuerte.

- Serviremos en la Iglesia, nos uniremos a grupos pequeños o daremos dentro de lo razonable... siempre y cuando no interfiera con nuestros planes de vida, libertad y búsqueda de la felicidad.
- Pero eso no es discipulado, según Jesús.
- Este escriba quería ser discípulo de Jesús por la emoción, la adrenalina y el privilegio de estar asociado con una estrella del rock.
  - Pero no había contado el costo.
  - No estaba considerando cuánto sacrificio requiere el discipulado.
- Entonces Jesús dijo: si el Mesías no tiene un hogar en este mundo, ¿cuánta recompensa mundana crees que obtendrás por ser su discípulo?
  - ¿Es el discípulo superior a su Maestro?
    - Si un discípulo realmente desea seguir a Jesús, debemos estar preparados para negarnos a nosotros mismos.
    - Jesús les pide a sus discípulos que hagan cosas y sacrifiquen cosas que nuestra carne, nuestro cónyuge, nuestros padres o nuestros amigos no quieren que sacrifiquemos.
  - Te va a pedir tu tiempo... tiempo que preferirías dedicar a ti mismo, a tu familia o a tu carrera.
    - Te va a pedir dinero... dinero que preferirías gastar en ti mismo o no gastar en absoluto.
    - Te va a pedir tu sangre, sudor y lágrimas.
  - Es fácil ser cristiano... ¡solo hay que creer! Pero el discipulado es difícil.
    - Él te pedirá que dejes atrás algunas cosas para que puedas servirle en la construcción del Reino.
    - No todos los discípulos serán pobres, pero muchos lo serán.
    - No todos los discípulos estarán cansados, pero algunos sí lo estarán.
    - No todos los discípulos serán perseguidos, pero algunos sí lo serán.
- Esa era la primera regla... los discípulos debían estar dispuestos a negarse a sí mismos para servir a Jesús.
  - Veamos entonces la segunda regla.

---

[MATEO 8:21](#) Otro de los discípulos le dijo: «Señor, permíteme primero ir a enterrar a mi padre».

[MATEO 8:22](#) Pero Jesús le dijo: «Sígueme, y deja que los muertos entierren a sus propios muertos».

---

- Mientras Jesús se marcha, un segundo discípulo le ofrece una explicación de por qué no pudo acompañarlo al otro lado del lago en ese preciso instante.
  - El escriba había cometido el error de comprometerse con el discipulado demasiado pronto, sin calcular el costo.
    - Ahora bien, este hombre está cometiendo el error opuesto al dudar en comprometerse.
    - Le pide a Jesús la oportunidad de ocuparse primero de los asuntos familiares.

- Dice que tiene que enterrar a su padre, lo cual nos parece una petición razonable, ¿no?
  - ¿Quién no debería tener derecho a un pequeño descanso para atender un asunto familiar tan urgente?
  - Lo cual nos lleva a considerar la respuesta de Jesús como dura e insensible.
- Pero las cosas no son lo que parecen a primera vista, porque el hombre está trabajando desde un aspecto particular de la cultura judía.
  - En una familia, se esperaba que el hijo mayor honrara al padre permaneciendo en el hogar hasta su muerte.
  - Cuidó de su padre en su vejez y trabajó en el negocio familiar o en las tierras hasta que este falleció.
  - Probablemente ese evento aún estaba a años de distancia para este hombre, así que no está pidiendo un pequeño aplazamiento.
  - Le está diciendo a Jesús que sus responsabilidades familiares lo eximen de hacer el cambio de estilo de vida que requiere el discipulado.
- Pero una vez más, Jesús no está de acuerdo... Dice: «Dejen que los muertos entierren a sus muertos».
  - Eso es un eufemismo, porque obviamente, una interpretación literal no tiene sentido.
    - Obviamente, una persona muerta no puede enterrar a otra persona muerta.
    - Pero primero, la mención de los muertos no se refiere a la muerte física, sino a aquellos que están espiritualmente muertos, es decir, los incrédulos, los no salvados.
    - La Biblia llama incrédulos a aquellos que están muertos en sus delitos y pecados, como dice Pablo en Efesios.
  - Y este mundo pertenece a los incrédulos.
    - Este mundo no es nuestro hogar... está pasando, y estamos destinados a algo mejor.
    - Como me gusta decir, si eres creyente en Jesucristo, este mundo es lo peor que la vida jamás será para ti.
  - Pero si no eres creyente, este mundo es lo mejor que te puede pasar.
    - Porque por muy duro que sea este mundo, es todo lo que el incrédulo tendrá que llamar suyo.
    - Entonces Jesús les dice a sus discípulos: dejen que el mundo incrédulo se ocupe de los asuntos de este mundo... es su mundo, no el nuestro.
- Un discípulo de Jesús tiene cosas más importantes que atender... Asuntos del Reino
  - Nuestro reino aún no ha llegado
    - Así que debemos vivir como vivió Abraham en su época.

---

[HEBREOS 11:8](#) Por la fe, Abraham, cuando fue llamado, obedeció saliendo al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber adónde iba.

[HEBREOS 11:9](#) Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida, como en tierra extraña, morando en tiendas de campaña con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa;

[HEBREOS 11:10](#) porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

---

[HEBREOS 11:13](#) Todos estos murieron en la fe, sin recibir las promesas, pero habiéndolas visto y habiéndolas recibido de lejos, y habiendo confesado que eran extranjeros y peregrinos en la tierra.

[HEBREOS 11:14](#) Porque los que dicen tales cosas dejan claro que buscan una patria propia.

[HEBREOS 11:15](#) Y si hubieran pensado en aquel país del que salieron, habrían tenido la oportunidad de regresar.

[HEBREOS 11:16](#) Pero ellos anhelan una patria mejor, es decir, una celestial. Por eso Dios no se avergüenza de ser llamado su Dios, pues les ha preparado una ciudad.

---

- Abraham fue llamado a seguir al Señor viviendo en una tierra que Dios le mostró.
  - El Señor llevó a Abraham a Canaán y le dijo que esa tierra sería suya en el futuro.
  - Pero Abraham comprendió que no sería suyo hasta después de la resurrección.
  - Según la promesa de Dios, Abraham y sus descendientes la poseerían en el Reino.
- Y Abraham creyó que Dios sería fiel a esa promesa.
  - Y como discípulo del Señor, Abraham prometió vivir como nómada mientras estuviera en la tierra, sin entrar jamás en las ciudades ni reclamar tierras para sí mismo.
  - Hebreos dice que Abraham eligió vivir de esta manera como testimonio al mundo de que sabía que su recompensa no llegaría en esta vida.
  - Se contentó con fijar su mirada en lo que recibiría en el Reino venidero, así que dio la espalda a las ofrendas del mundo.
- Eso es vivir con la mirada puesta en la eternidad, y es la segunda regla del discipulado.
  - La segunda regla es que el discipulado requiere anteponer las necesidades del Reino a cualquier obligación o compromiso terrenal.
    - No debemos permitir que nada nos distraiga de la misión, nada nos tienta a desviarnos, nada nos asuste hasta el punto de renunciar.
    - Porque ahora que hemos venido a Cristo, no tenemos ninguna relación con este mundo.
    - Al igual que Abraham, buscamos esa ciudad que Dios ha preparado para nosotros en el Reino... estamos de paso por esta vida, embajadores de Cristo.
    - Por lo tanto, las obligaciones terrenales deben pasar a un segundo plano para responder al llamado de Jesús a seguirlo.
  - Estas dos reglas del discipulado trabajan juntas para mantenernos enfocados y obedientes a Cristo.
    - La regla número 1 nos advierte que no dejemos que nuestros propios deseos se interpongan en el camino de la obediencia.

- Y la regla número 2 nos recuerda que debemos mantener la mirada fija en la eternidad.
- Porque el discipulado, tomar tu cruz para seguir a Jesús, trae una recompensa.
- Se nos pedirá que hagamos sacrificios aquí y que dejemos de lado las prioridades del mundo, pero en el Reino veremos el fruto de ese sacrificio.
  - En otra parte de este Evangelio, Jesús nos recuerda este hecho.

---

[MATEO 16:24](#) Entonces Jesús dijo a sus discípulos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.

[MATEO 16:25](#) “Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la hallará.

[MATEO 16:26](#) “Porque ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si pierde su alma? ¿O qué podrá dar el hombre a cambio de su alma?

[MATEO 16:27](#) “Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y **ENTONCES RECOMPENSARÁ A CADA UNO SEGÚN SUS OBRAS.**

---

- Cuando Jesús regrese a la tierra para establecer su Reino, los creyentes se unirán a Él en ese futuro mundo de gloria.
  - Y como todos llegaremos con Jesús, el Señor dice que recibiremos nuestra herencia eterna.
  - Él nos recompensará según nuestras obras, refiriéndose a las obras de servicio que realizamos con fe como sus discípulos.
- El discipulado significa seguir a Jesús fielmente, para que Él se complazca en nuestro servicio.
  - Y si le agradamos, Él promete recompensarnos, lo que hace que nuestros sacrificios valgan la pena al final.
  - ¿Recuerdan la declaración que Jesús dice que sus discípulos escucharán?

---

[MATEO 25:23](#) “Su señor le dijo: «Bien hecho, siervo bueno y fiel. En lo poco fuiste fiel, en lo mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.»

---

- Eso es lo que todos queremos oír cuando vemos a Jesús.
- Comienza por dejar de lado el amor por las cosas de este mundo.
- Y continúa en una vida de anteponer las necesidades del Reino a las prioridades de esta vida.
- Ahora bien, si te preguntas cómo poner en práctica lo que Jesús ha dicho, permíteme sugerirte una regla sencilla para empezar.
  - Cristo normalmente nos pide que lo sigamos en una serie de pasos que duren toda la vida.
    - Él sabe que nos resulta difícil alejarnos del mundo y acercarnos a servirle a Él y al Reino.
    - Así que, por su gracia, Él nos guiará en esa dirección poco a poco, tal como le dijo a Abraham: "Ve a un lugar que yo te mostraré".
    - Es decir, Jesús le mostró a Abraham el lugar al que debía ir, incluso cuando Abraham ya se

estaba moviendo.

- Como alguien dijo una vez, Dios no puede dirigir un objeto inmóvil... necesitamos estar en movimiento para que Él dirija nuestras vidas.
  - Así pues, el primer paso del discipulado es hacer lo primero y más obvio a lo que Cristo te llama.
  - Y luego confía en Él para que te revele los siguientes pasos mientras caminas con Él.
  - Quizás me preguntes: "¿Cuál es esa primera y obvia cosa?"
- No lo sé... será algo personal, basado en lo que Cristo te esté diciendo al corazón... pero puedo asegurarte que será evidente.
  - Es algo que ya sabes que deberías estar haciendo... algo que necesitas empezar o dejar de hacer.
  - Algo a lo que debes renunciar o regalar
  - Algo que necesitas cambiar, algo que agrada a Cristo.
- Probablemente sea algo que has estado pensando hacer desde hace algún tiempo, pero lo has estado posponiendo... tal vez por las razones que estos hombres tenían.
  - Quizás el costo parezca demasiado alto.
  - O tal vez estés demasiado involucrado en servir a las prioridades de este mundo.
  - Y si eso es cierto, entonces Jesús ha puesto una prueba de discipulado en tu camino, y está esperando a ver si la superas.
  - ¿Serás su discípulo?